

Conviene dejar constancia de que para llegar a este resultado que, día a día, se irá concretando en una realidad más benéfica para nuestros escritores, ha contribuído en gran parte la preocupación del Ministerio de Educación, que con amplitud de miras y elevado criterio incluyó en el programa de estudios secundarios el conocimiento de nuestros valores artísticos. En esta encomiable tarea se distinguieron numerosos educacionistas que supieron dignificar la perseverancia y la abnegación de quienes dieron lo mejor de su alma sin esperar otra recompensa que la de una satisfacción estética.

En este último tiempo hemos visto el caso, poco frecuente entre nosotros, de que algunas editoriales lancen al mercado la segunda y hasta la tercera edición de una obra en unos cuantos meses. Esto, que sin duda demuestra la calidad de las obras que merecieron tal favor del público, evidencia al propio tiempo un mayor grado de cultura y de comprensión para apreciar libros realizados con asuntos netamente chilenos.

Las editoriales Orbe, Ercilla y Nascimento han reeditado últimamente libros de Mariano Latorre, Benjamín Subercaseaux, Francisco Coloane, Joaquín Edwards y Reinaldo Lombóy, que se han vendido con inusitada rapidez.

No hay duda que este hecho marca el comienzo de una etapa más feliz en la carrera del escritor chileno.

Arturo Torres Rioseco en Chile

En silencio, sin hacer declaraciones que estallen como bombas, despertando los comentarios más apasionados en los corrillos literarios, como ocurrió en su viaje anterior, ha llegado a su tierra el poeta Arturo Torres Rioseco, que desempeña desde hace ya largos años la cátedra de literatura hispanoamericana en la Universidad de California en Estados Unidos.

En su cordial y acogedora sonrisa, Torres Rioseco, nos trae como siempre su humana simpatía de buen camarada. Viene a

Chile atraído por la nostalgia de la tierra y de sus numerosos amigos que aprecian en lo que valen sus condiciones de artista y de hombre de corazón. Sabido es que Torres Rioseco, que ejerce con gran lucimiento su cátedra en la citada Universidad norteamericana, realiza además una intensa labor de crítica y ensayo en diversos diarios y revistas de las tres Américas, que destacan su nombre entre las más altas figuras del continente.

«Atenea» le da su bienvenida al fino artista y grande amigo que es Torres Rioseco.